

Los agricultores también se dedican a otras actividades: impacto en el ingreso

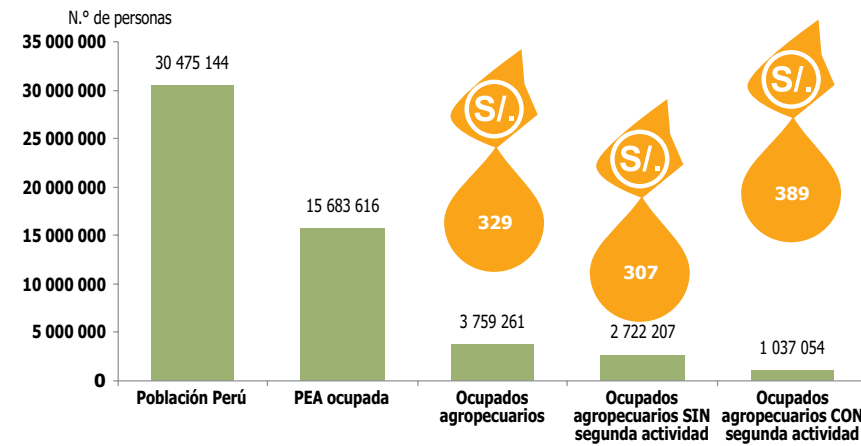
Miguel Ángel Pintado¹

Probablemente, más de una vez hemos sido testigos —o quizá partícipes— de la necesidad de buscar un segundo empleo a fin de lograr cubrir las necesidades de efectivo para nuestros gastos familiares o personales. En el Perú, son muchos los casos en los que una persona divide su tiempo para alternar en otro trabajo (actividad secundaria). A fin de evitar ingresar en especulaciones, la información brindada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) es crucial: de los 15 millones 683 616 de ocupados en el país, el 23 % —es decir, 3 557 681 personas— tiene una segunda actividad que le permite generar mayores ingresos.

La segunda actividad en la agricultura peruana

Si, a nivel de país, una buena parte de la PEA ocupada se dedica a dos actividades, entonces resulta lógico hallar el mismo comportamiento, de manera más generalizada, en la agricultura peruana, por dos razones fundamentales: primero, las labores en la actividad agropecuaria son, en su mayoría, estacionales (épocas de siembra y cosecha) y brindan ingresos solo en estos periodos; segundo, la actividad agropecuaria es la actividad que genera menores ingresos en el Perú, reflejados en su baja productividad (los ingresos de la actividad son muy pequeños en comparación con la gran cantidad de mano de obra). Por tales razones, existen más incentivos para que un individuo que se dedica a la agricultura como actividad principal, opte por trabajar en una segunda actividad. En efecto, esta hipótesis la corroboramos a partir de la información presentada en el gráfico 1.

Gráfico 1. PEA ocupada nacional, 2013



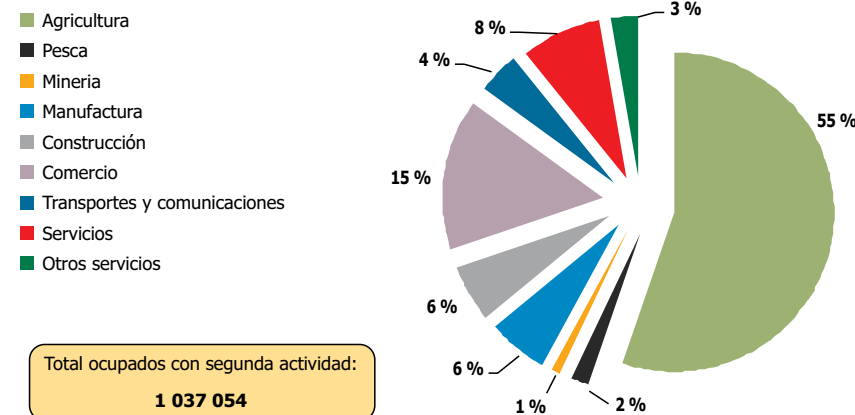
Fuente: INEI-Estimaciones y Proyecciones de Población, ENAHO 2013.

En 2013, la PEA ocupada nacional representa el 51 % de la población peruana. De este grupo que se encuentra laborando actualmente, el 24 % (3 759 261) se dedica a actividades agropecuarias, y, de estos últimos, el 28 % (1 037 054) trabaja en una segunda actividad, mientras que el 72 % restante sólo se dedica a la agricultura; es decir, tres de cada diez trabajadores agropecuarios trabaja en una segunda actividad. Es interesante observar la influencia, en los ingresos de la actividad principal, de contar con una segunda actividad. Si un trabajador agropecuario sólo se

dedica a dichas labores, percibe —en promedio— S/. 307 al mes, pero si se dedicara también a una segunda actividad, percibiría S/. 389 al mes, solo de la actividad principal. En otras palabras, parece existir un efecto positivo sobre los ingresos agropecuarios cuando, además, se trabaja en otra actividad. Antes de profundizar en este efecto, veamos cuáles son las actividades secundarias más recurrentes (gráfico 2).

La agricultura aparece como la actividad secundaria más recurrente en trabajadores agropecuarios (573 514 = 55 %). ¿Cómo así? Esto

Gráfico 2. Segunda actividad de los trabajadores agropecuarios



Fuente: INEI-Estimaciones y Proyecciones de Población, ENAHO 2013.



tiene que ver con el trabajo dentro y fuera del predio. Un individuo puede dedicarse al manejo de sus tierras (actividad principal) y, a su vez, trabajar como jornalero o peón en otros predios (actividad secundaria). Luego de la agricultura, las actividades secundarias con mayor acogida son el comercio (15 %), los servicios (8 %), la manufactura (6 %) y la construcción (6 %). Una vez conocidas las actividades secundarias más recurrentes, veamos el efecto positivo de una segunda actividad en la composición de ingresos de los trabajadores agropecuarios.

El efecto positivo de la segunda actividad sobre los ingresos agropecuarios

Para efectos del presente artículo, concentraremos el análisis en solo dos zonas del país: la costa norte y

Cuadro 1. Composición de ingresos de los trabajadores agropecuarios, 2013

Costa norte		Además de la actividad agropecuaria, el ocupado trabaja en:				
		Agricultura	Transportes	Servicios	Otras	Total
Ingresos mensuales por actividad:	Principal	S/. 503	S/. 537	S/. 627	S/. 429	S/. 503
	Secundaria	S/. 131	S/. 324	S/. 220	S/. 200	S/. 170
	Ambas	S/. 634	S/. 862	S/. 847	S/. 629	S/. 674

Fuente: ENAHO 2013.

Cuadro 2. Composición de ingresos de los trabajadores agropecuarios, 2013

Sierra sur		Además de la actividad agropecuaria, el ocupado trabaja en:				
		Agricultura	Comercio	Servicios	Otras	Total
Ingresos mensuales por actividad:	Principal	S/. 245	S/. 271	S/. 404	S/. 313	S/. 281
	Secundaria	S/. 52	S/. 443	S/. 737	S/. 344	S/. 243
	Ambas	S/. 297	S/. 714	S/. 1141	S/. 657	S/. 525

Fuente: ENAHO 2013.

la sierra sur². Estas zonas se eligieron porque corresponden a dos zonas geográficas más o menos opuestas, lo cual permite corroborar si la influencia de una segunda actividad se mantiene aún en espacios diferentes.

Los resultados de la primera fila de ambos cuadros no deberían parecerse ajenos, pues, conociendo las ventajas de la costa norte en términos de mayor acceso a recursos, financiamiento, menores costos

de transporte, etc., sobre la sierra sur, resulta lógico que los ingresos agropecuarios (actividad principal) sean mayores en los primeros que en los segundos. Los resultados de la segunda fila tampoco deberían parecerse ajenos, ya que las actividades no agrícolas se caracterizan por una mayor productividad de la mano de obra y muchas de ellas se realizan en espacios urbanos³. Sin embargo, cuando comparamos las dos prime-

ras filas de los cuadros, encontramos hallazgos interesantes. Tanto en la costa norte como en la sierra sur, dedicarse a una actividad secundaria distinta de la agricultura traerá siempre mayores ingresos en la actividad principal (efecto positivo). ¿Por qué? Si observamos con detalle, la actividad secundaria agrícola solo genera S/. 131, frente a los S/. 324 en transportes, S/. 220 en servicios y S/. 200 en otras actividades, en la costa norte; y S/. 52 por actividad secundaria agrícola, frente a los S/. 443 en comercio, S/. 737 en servicios, etc., en la sierra sur. En efecto, las actividades secundarias no agrícolas, al generar mayores ingresos que las agrícolas, incrementan los flujos de efectivo y brindan una mayor estabilidad monetaria mensual. Esto, probablemente, es lo que crea una

mayor autonomía financiera en los trabajadores agropecuarios, lo que se ve reflejado en mayores ingresos por su actividad principal.

Aun en zonas geográficas distintas, se repite el mismo patrón: las actividades secundarias no agrícolas son una fuente importante de ingresos de los trabajadores agropecuarios. No solo se percibe un ingreso adicional de la actividad secundaria, sino que también la actividad principal se ve favorecida con mayores ingresos. Por lo tanto, las políticas dirigidas a mejorar la productividad, los ingresos y, en esencia, las condiciones de vida de los trabajadores del campo, deben enfocarse desde una perspectiva intersectorial. A partir de estos hallazgos, una política de mejora de ingresos de la actividad agropecuaria debería contemplar no solamente al

campo, sino también a otros sectores. De no ser así, sería poco provechosa.

Notas

- 1 *Economista. Investigador del Cepes.*
- 2 *En un posterior número de La Revista Agraria serán analizados los seis dominios restantes, con el fin de completar el análisis presentado en la presente edición.*
- 3 *Los únicos datos que llaman la atención es la notable diferencia de ingresos por actividad secundaria en servicios entre la costa norte (S/. 220) y la sierra sur (S/. 737). La intuición nos diría que, dadas las ventajas geográficas y de mayor conectividad de la costa, esta tendría que generar mayores salarios. No obstante, si se revisa con profundidad la encuesta, la conclusión es que esa diferencia de ingresos se explica por el tipo de servicios por el trabajador agropecuario. Mientras que en la costa norte la mayoría de los que trabajan en servicios como actividad secundaria (el 56%) se dedica a «Actividades de restaurantes y de servicios móvil de comidas», en la sierra sur la mayoría (el 66%) se dedica a «Actividades de la Administración pública en general».*

publicacionespublicacionespublicacionespublicacionespublicacionespubli

Diez propuestas para la acción política en tierras y territorios en América Latina. Escobedo, Jaime; Goya, Flavia (eds). Lima: Centro Peruano de Estudios Sociales, International Land Coalition, Red Territorios Visibles, 2014.

A través del análisis de cinco campañas de incidencia realizadas en distintos países de América Latina, esta publicación busca mostrar las diversas formas en que son amenazados los derechos sobre la tierra de los ocupantes (campesinos, indígenas, comunidades o pequeños agricultores) y las distintas formas de resistencia, rechazo y respuesta a esas amenazas. Puede descargarse de <<http://bit.ly/1tLXeL1>>.



Compendio 2014, La Revista Agraria. Lima: Centro Peruano de Estudios Sociales, 2014.

Se trata de un compendio de 188 páginas, en PDF, que recoge todos los números y artículos publicados durante 2014 en *La Revista Agraria*, publicación mensual del Cepes, que se distribuye a nivel nacional con el diario *La República*. Los artículos compilados se convierten en inmejorables testimonios de la actual situación de la agricultura y el desarrollo rural peruanos. Descargable desde <<http://bit.ly/1BYLmee>>.

Desarrollando innovaciones para la seguridad alimentaria y nutricional en base a la biodiversidad. Ordinola, Miguel; Fonseca, Cristina; Vela, Ana María; Devaux, André. Lima: Centro Internacional de la Papa (CIP), 2014.

El enfoque de trabajo del Proyecto IssAndes del CIP busca promover los sistemas de producción basados en el cultivo de la papa, columna vertebral de la alimentación de las poblaciones rurales en las regiones altoandinas. Se trata de un enfoque moderno, donde la agricultura se articula a la nutrición, la salud humana y la generación de ingresos de los productores y sus familias. La publicación presenta los resultados alcanzados en Huancavelica y Apurímac, y aporta evidencia sobre las relaciones entre la agricultura y la nutrición. Descargable desde <<http://bit.ly/InnovacionesSAN>>.



Visite: www.larevistaagraria.org